

Pedro Nel Rueda Garcés
Webmaster y autor de "Buscadores del Reino" (www.buscadoresdelreino.com)
pedro@buscadoresdelreino.com

FE->Confirmación

Sinopsis: El sacramento de la confirmación no es simplemente el momento de "confirmar" nuestra fe, es también el momento de pasar por un pentecostés personal con la aceptación del sello del Espíritu Santo, adquiriendo desde entonces además el compromiso de ser plenos testigos de Cristo..

Revisado: 19 de septiembre de 2008

[Documento de lectura previa: "Sacramentos \(Introducción al tema\)"](#)

¿Se ha puesto a pensar en porqué nos llamamos cristianos? Seguramente ya sabe que los seguidores de Cristo se llaman así, pero tal vez no ha considerado que lo somos también porque, literal y figuradamente, somos ungidos ("Cristo" viene de la palabra griega que significa "ungido", que en hebreo se dice "mesías"). Dice San Pablo en la segunda carta a los corintios:

"Y Dios es el que nos da fuerza, a nosotros y a ustedes, para Cristo; él nos ha ungido y nos ha marcado con su propio sello al depositar en nosotros los primeros dones del Espíritu." (2 Co 1, 21-22)

En la Biblia, había unción para sacerdotes, reyes y profetas. Eso explica porqué nosotros, los católicos, somos un pueblo de sacerdotes, reyes y profetas (ver artículo ["...nos hizo un reino, unos sacerdotes para su Dios y Padre."](#) del padre Sack). El célebre salmo 23 ("Eres mi pastor") canta la unción frente a los enemigos de Dios, que también lo son nuestros:

"La mesa has preparado para mí frente a mis adversarios, con aceites perfumas mi cabeza y rellenas mi copa." (Salmo 23, 5)

Para el momento de la confirmación necesariamente debemos haber pasado ya por el bautismo, que entre los católicos se hace en la infancia (ver ["Bautismo"](#) en este site), dado que, para empezar, la Confirmación "confirma" y da plenitud a la unción bautismal" (Catecismo, 1242). Con este sacramento, los cristianos "se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras" (Catecismo, 1285).

Durante el sacramento, el cristiano recibe en la frente el santo crisma, el cual cada año ha sido elaborado el Jueves Santo con aceite y otros productos, de aquí que a la confirmación también se le llama "crismación". Por eso decimos que es un acto de unción (en la Biblia se hace con aceite o perfume, por ejemplo 1 Samuel 10, 1) así que por ello igualmente nos llamamos "cristianos" por ser físicamente ungidos. Dice el Catecismo:

"1293 En el rito de este sacramento conviene considerar el signo de la unción y lo que la unción designa e imprime: el sello espiritual. La unción, en el simbolismo bíblico y antiguo, posee numerosas significaciones: el aceite es signo de abundancia y de alegría; purifica (unción antes y después del baño) y da agilidad (la unción de los

atletas y de los luchadores); es signo de curación, pues suaviza las contusiones y las heridas y el unguento irradia belleza, santidad y fuerza."

Por lo tanto la confirmación es una consagración verdadera, real literalmente.

"1295 Por medio de esta unción, el confirmando recibe "la marca", el sello del Espíritu Santo. El sello es el símbolo de la persona, signo de su autoridad, de su propiedad sobre un objeto -por eso se marcaba a los soldados con el sello de su jefe y a los esclavos con el de su señor-; autentifica un acto jurídico o un documento y lo hace, si es preciso, secreto." (Catecismo)

Es como si Jesús se acercara nuevamente y la persona, ya dotada de pleno entendimiento, escuchara y aceptara como misión las palabras dichas a los apóstoles:

"Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras. Les dijo: "Todo esto estaba escrito: los padecimientos del Mesías y su resurrección de entre los muertos al tercer día. Luego debe proclamarse en su nombre el arrepentimiento y el perdón de los pecados, comenzando por Jerusalén, y yendo después a todas las naciones, invitándolas a que se conviertan. Ustedes son testigos de todo esto. " (Lc 24, 45-48)

El confirmando reitera su voluntad de ser testigo de Jesús, como alguien dispuesto a evangelizar de palabra y ejemplo, contra todo riesgo; ya tiene el sello con el que se les reconocerá en el día de la salvación, si persevera:

"No entristezcan al Espíritu santo de Dios; éste es el sello con el que ustedes fueron marcados y por el que serán reconocidos en el día de la salvación." (Ef 4, 30)

Porque cuando llegue el fin de los tiempos, los ángeles destructores no harán daño a los que tienen el sello de los servidores (Ap 7, 3). En resumen,

"Por la Confirmación, los cristianos, es decir, los que son ungidos, participan más plenamente en la misión de Jesucristo y en la plenitud del Espíritu Santo que éste posee, a fin de que toda su vida desprenda "el buen olor de Cristo" (cf. 2 Co 2, 15)." (Catecismo, parte final del número 1294)